

FRATERNIDAD  
DE LAICOS CAMALDULENSES  
D MONTECORONA

## I. El porqué de nuestra Fraternidad

*El hombre está hecho para vivir en comunión con Dios, en quien encuentra su dicha. “Cuando yo me adhiera a ti con todo mi ser, no habrá ya para mí penas ni pruebas, y mi vida, toda llena de ti, será plena”*

*S. Agustín, conf. 10, 28, 39*

**1. La FRATERNIDAD DE LAICOS CAMALDULENSES DE MONTECORONA** nace como consecuencia de la atracción que ejerce en nosotros el carisma Camaldulense de Montecorona que hemos conocido, sentido y vivido en el Yermo de Nuestra Señora de Herrera.

**2. Diversas estancias** en este Yermo nos han descubierto la vida que allí llevan los eremitas: la oración, la liturgia monástica tan sobria y profunda, la vida de austeridad, la soledad y el silencio. Esta experiencia queremos convertirla en un proyecto de vida en Jesús de Nazaret. Nuestro propósito es una respuesta a una llamada de vida mejor. Estamos movidos por el Espíritu del Señor bajo la espiritualidad Camaldulense —iniciada por



San Romualdo y continuada por el Beato Pablo Giustiniani— con la oración asidua, la meditación y la contemplación. Aspiramos a llevar una vida imitando lo mas posible la de Jesús, que nació, vivió y murió pobre y entre los pobres.

## **II. El mundo en el que vivimos**

**3.** El mundo en que nos ha tocado vivir nos plantea gravísimos problemas que urge resolver. Desigualdades económicas escandalosas, nuevas formas de esclavitud, millones de personas que no pueden cubrir sus necesidades alimentarias básicas, nulo respeto a los derechos humanos, el protagonismo de ideologías que fomentan la insolidaridad, la competencia salvaje y el afán de lucro, son algunos de estos problemas.

**4.** Esta situación, tan dolorosa y desconcertante, ha producido un renacimiento de la espiritualidad en formas muy diversas. Nosotros como laicos comprometidos queremos ser portadores de la Buena Nueva de Jesús, dueño y Señor de la Historia y su Iglesia. El camina con nosotros construyendo el Reino de Dios, aquí y ahora, rompiendo con la esclavitud, el egoísmo, las ansias del tener y el poder, generando la liberación de todas estas ataduras, que sólo traen llanto, amargura y dolor, y nos alejan de su Reino.

**5.** Movidos por el Espíritu, tuvimos contacto con los Eremitas Camaldulenses de Montecorona en el Yermo de Nuestra Señora de Herrera, y ahora queremos dar a conocer a nuestra familia, amigos y conocidos lo que ellos viven allí día a día.

6. ¿Pero cómo vivir los valores Camaldulenses en medio de una sociedad turbulenta, ruidosa y violenta como la nuestra? ¿Cómo vivir los valores Camaldulenses en nuestra actividad cotidiana, en nuestra familia, en nuestras condiciones personales?

### **III. El papel del laico en la Iglesia**

*En la Iglesia hay variedad de ministerios, pero unidad de misión. A los Apóstoles y a sus sucesores les confirió Cristo el encargo de enseñar, de santificar y de regir en su mismo nombre y autoridad, mas también los laicos hechos partícipes del ministerio sacerdotal, profético y real de Cristo, cumplen su cometido en la misión de todo el pueblo de Dios en la Iglesia y en el mundo.*

*En realidad, ejercen el apostolado con su trabajo para la evangelización y santificación de los hombres, y para la función y el desempeño de los negocios temporales, llevado a cabo con espíritu evangélico de forma que su laboriosidad en este aspecto sea un claro testimonio de Cristo y sirva para la salvación de los hombres. Pero siendo propio del estado de los laicos el vivir en medio del mundo y de los negocios temporales, ellos son llamados por Dios para que, fervientes en el espíritu cristiano, ejerzan su apostolado en el mundo a manera de fermento.*

*Apostólica Actuositatem Cap. I, 2*

*Los laicos cumplen esta misión de la Iglesia en el mundo, ante todo, por aquella coherencia de la vida con la fe por la*

*que se convierten en la luz del mundo; por su honradez en cualquier negocio, que atrae a todos hacia el amor de la verdad y del bien, y por fin a Cristo y a la Iglesia; por la caridad fraterna, por la que participan de las condiciones de la vida de los trabajos y de los sufrimientos y aspiraciones de los hermanos, y disponen insensiblemente los corazones de todos hacia la operación de la gracia salvadora; con la plena conciencia de su papel en la edificación de la sociedad, por la que se esfuerzan en saturar sus preocupaciones domésticas, sociales y profesionales de magnanimidad cristiana. De esta forma ese modo de proceder va penetrando poco a poco en el ambiente de la vida del trabajo.*

*Apostólica Actuositatem Cap. III, 13*

7. El principal campo de actuación del laico es la parcela de la sociedad en la que vive, y es en ella donde, por el testimonio de su vida, por su palabra oportuna y por su acción completa, tiene la responsabilidad de ordenar las realidades temporales y ponerlas al servicio del Reino. Apoyado firmemente en su fe, activo en la Iglesia, cimentado en una densa vida espiritual, perseverante en el testimonio y acción evangélica, coherente y valiente en sus compromisos temporales, promotor de la paz y la justicia, el laico desempeña un papel cada vez más relevante.

#### **IV. Nuestros objetivos**

8. El objetivo general que perseguimos es el de proyectar el carisma Camaldulense de oración asidua, contemplación y meditación en nuestra vida familiar, laboral y eclesial.

Queremos ser partícipes de la obra espiritual de San Romualdo y el Beato Pablo Giustiniani, nuestros patrones y orientadores.

**9. Cómo objetivos específicos tenemos los siguientes:**

- Buscar la santificación a través de la conversión permanente y del seguimiento de Cristo Resucitado.
- Reconocer en nuestras vidas la presencia real de Jesús, a través de nuestros hermanos, en especial en los pobres, desvalidos y en todos aquellos que más sufren. “En verdad os digo que cuanto hicisteis a unos de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis.” (Mt. 25, 40)
- Ser “las manos y los pies” de los Eremitas Camaldulenses fuera del Yermo, y servir de puente entre ellos y el mundo exterior en sus diversas necesidades, para que no tengan necesidad de ausentarse del Yermo, y se puedan dedicar a vivir plenamente su vocación eremítica.

**V. Nuestros compromisos**

- **Seguimiento de Cristo**

**10.** A Jesús se le vive en lo ordinario. ¿Qué haría Jesús si estuviese hoy en mi situación? Queremos conformar nuestras

vidas a las exigencias del evangelio, teniendo a Jesús como modelo. Por eso tratamos de encarnar a Jesús en todas y cada una de las circunstancias de nuestra vida, imitándolo en la caridad, la pobreza, la humildad, la pobreza, la misericordia y el espíritu de oración.

### ➤ **Actitud de acogida**

**11.** Ver en el “otro” a Cristo mismo, que sufre y padece las vicisitudes de la vida. El amor al prójimo ha de traducirse en una actitud que le ayude a liberarse de todas las ataduras que implican cosificación y desvalorización de la persona humana.

### ➤ **Opción por los pobres**

**12.** Jesús optó por llevar una vida pobre, y desarrolló su acción evangelizadora desde los pobres y marginados, mostrándonos de esta manera el camino que debíamos seguir. Pobre entre los pobres, nos enseñó a compartir nuestros bienes y usarlos con austeridad y humildad. Jesús no despreciaba al rico, pero despreciaba los valores del rico. Estos valores, o mejor dicho antivalores, los cifra el rico en su forma de vida: la opulencia y el despilfarro, que se convierten en una humillación para el que nada tiene, para el hambriento, para el marginado. Por el contrario Jesús apostó por la gratuidad, el servicio, la austeridad, la acogida y la fraternidad.

## ➤ **Búsqueda de espacios de soledad y silencio**

**13.** Jesús de Nazaret armonizó dialécticamente la “acción y la contemplación”. De día enseñaba, compartía con publicanos, pobres y prostitutas, extendiendo el Reino de Dios a su alrededor, acompañado de sus discípulos como testigos de su Reino con “palabras y obras”. Terminada su predicación buscaba lugares solitarios a los que se retiraba para orar. Durante el día realizamos nuestro trabajo, pero terminado este buscamos espacios de soledad y silencio —tanto exterior como interior— para tener la oportunidad de experimentar el amor y la misericordia de Dios. Así contemplaremos la realidad y todo lo que acontece a nuestro alrededor desde la fe.

**14.** Una vez al mes nos reunimos para orar comunitariamente, formarnos humana y espiritualmente y profundizar en el carisma Camaldulense. Al menos una vez al año, cada miembro de la Fraternidad procurará, dentro de sus posibilidades, hacer un retiro en el Yermo de Nuestra Señora de Herrera. Así mismo, nos unimos al Yermo en el rezo de la Liturgia de las Horas, en especial en las horas de Laudes y Vísperas.

## **VI. Guía de la Fraternidad**

**15.** La Fraternidad de Laicos Camaldulenses de Montecorona se pone bajo la guía del P. Superior —o de quien el designe— del Yermo de Nuestra Señora de Herrera para que

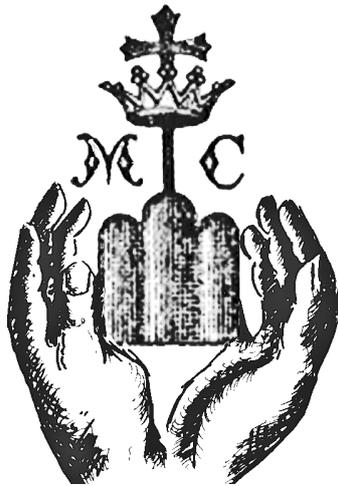
nos acompañe y oriente en nuestro camino de maduración en el carisma Camaldulense.

**16.** Terminamos con unas palabras de Beato Pablo Giustiniani que resumen los fines que persigue nuestra Fraternidad:

*“Puesto que Dios es Suprema Sabiduría, Bondad, Omnipotencia, la mejor manera de tener cuidado de sí mismo y del prójimo está en abandonarse a sí mismo y los demás en los brazos del Padre, entregándosele con la plena confianza, pensando y amándolo solo a El. Entonces, amando más a Dios, amaremos más real y eficazmente a nosotros mismos y al prójimo”.*

Madrid, 19 de Junio de 2008

Festividad de Nuestro Padre San Romualdo



Correo-e: [frat.laicoscaldulenses@gmail.com](mailto:frat.laicoscaldulenses@gmail.com)

Tf. Movil: 0034 600 69 20 39